



**Un pueblo
llamado
Tolerancia**

Vicente Cañón

Un pueblo llamado Tolerancia

Vicente Cañón Verdasco

A partir de 8 años

Corrección: Elena García

Un pueblo llamado Tolerancia
Teatro infantil
Copyright © Vicente Cañón
2005 Tarragona

SINOPSIS:

Esta es la historia de un pueblo en el que convivían, en armonía, gentes de diferentes razas y religiones. Por eso, había sido galardonado con el Premio a la Tolerancia. Pero la visita de unos forasteros y sus «modernas» ideas, alteró la buena sintonía que había entre sus habitantes. Por suerte, todos los vecinos no sucumbieron a sus insolidarias propuestas.

La obra está pensada para una clase de primaria, de 22 a 25 alumnos, y que cada niño tenga su personaje.

La cantidad de niños que pueden intervenir en la obra es relativa, ya que casi todos los personajes pueden ser doblados. Por ejemplo, en lugar de dos Raperos, que haya tres o cuatro; y también podría haber mayor número de Compradoras. O, al contrario, es decir, dado que no tenemos muchos alumnos, podría desaparecer el personaje de la Vendedora de ropa o de la Compradora 2; las funciones de Cartero las puede realizar el Guardia Municipal y, en lugar de dos Raperos, que haya uno.

Para facilitar el trabajo, el Narrador puede leer su texto en voz alta.

ESCENOGRAFIA:

Ha de representar la plaza de un pueblo, con un banco en el centro de la escena, arboles a cada lado, un par de farolas, alguna papelera y en el fondo, la silueta de los tejados de las casas.

Las entradas y salida se realizarán por la derecha o izquierda de los actores.

*Sería interesante, una vez representada esta obra de teatro, que suscite la reflexión sobre «nosotros» y «los otros», abrir un debate entre el público asistente.

Invito a los actores y sus familiares, así como al profesorado, para que aporten su visión y sugerencias sobre la obra.

Interesa vuestra visión y, si es el caso, experiencia sobre un tema que afecta a la convivencia.

NOTA DEL AUTOR:

El objetivo de esta obra es que los niños tengan una primera experiencia dentro del mundo del teatro, por ello, he huido de argumentos muy enrevesados, complicados y poco creíbles. Todo esto se traduce en un texto ágil, dinámico, repleto de frases cortas y de fácil aprendizaje, adecuadas a su edad y relacionadas con la acción a realizar.

Con el fin de facilitar el trabajo a la persona que va a dirigir teatro, la obra contiene una gran cantidad de acotaciones, en las que explico: escenografía, vestuario, características de los personajes y movimientos de los actores — puesta en escena— y algún que otro gag, que harán las delicias del público asistente.

Antes de escribir teatro para niños, me encontraba con obras en las que había un único protagonista con una gran cantidad de texto, mientras que el resto de personajes no tenían nada o casi nada, y su papel se limitaba a, por ejemplo, hacer de árbol o nube; lo que no me parecía pedagógico. Por eso, en mis obras, he intentado que el protagonista no tenga un elevado número de frases y que la diferencia entre el resto de personajes y él, sea mínima. Si por alguna razón, un personaje no tiene muchas escenas, esa diferencia se compensa con la representación de un papel divertido o especial que se meterá a los espectadores en el bolsillo. Tal es el caso del Guardia Municipal o el de la Abuela.

Es muy importante que el niño no relacione el teatro con una experiencia aburrida, llena de palabras sin significado. Además, debemos lograr que los actores se muevan por la escena con mucha naturalidad y dinamismo, y no que se limiten a permanecer estáticos diciendo un texto, repitiéndolo como si fueran loros.

Tanto el público como los actores tienen que disfrutar del teatro como si se tratase de un juego, de un viaje a la imaginación. Deben desprenderse de ellos mismos para ser el otro... su personaje.

Todo lo que el niño sueña, se puede representar encima del escenario.

El teatro, como toda expresión artística, es —por encima de todo— un acto de libertad.

*Como autor de esta obra, el proceso se completa con la representación de la misma. Por ello, agradecería, encarecidamente, que se me hiciera llegar vía telemática, a la siguiente dirección de correo electrónico, tente.ca2017@gmail.com material visual —fotos o vídeos—, de las puestas en escena que se hayan llevado a cabo.

Gracias,

Vicente Cañón

PERSONAJES:

NARRADOR
TROTAMUNDOS
BARRENDERO
VENDEDORA DE ROPA
FRUTERA
BANQUERO
MADRE
ESPOSA
MARIDO
COMPRADORA 1
COMPRADORA 2
COCINERO
ABUELA
RAPERO 1
RAPERO 2
MAESTRA
CHICA CIEGA
PROFESORA DE DANZA
ALCALDESA
GUARDIA MUNICIPAL
CARTERO
FORASTERO 1
FORASTERO 2
PRESIDENTE/A

VESTUARIO:

NARRADOR: Ropa actual y cómoda.

TROTAMUNDOS: Es un viajero, lleva su mochila siempre encima y, además de poeta, es un poco hippie.

BARRENDERO: Es un hombre de unos treinta años de raza negra. Llevará un chaleco reflectante propio de su profesión y una gorra.

VENDEDORA DE ROPA: Es una chica, de raza gitana, muy alegre y simpática.

FRUTERA: Es una mujer musulmana, de origen árabe; muy amable, siempre tiene la sonrisa dibujada en el rostro.

BANQUERO: Es el típico ejecutivo, con traje, corbata y cargado con su maletín.

MADRE: Mujer de unos veinte años; madre de dos niños, siempre que puede presume de ellos.

ESPOSA: Mujer de unos treinta años, casada con el personaje **MARIDO**; aunque no lo parezca, ella es quien manda en casa.

MARIDO: Hombre de unos treinta y cinco años, casado con **ESPOSA**. Persona amable, tranquila. Es hincha de un equipo de fútbol.

COMPRADORAS: Mujeres de unos cuarenta años, activas y vitales. La **COMPRADORA 2** puede ser más alta, o baja, que el resto de la clase o también algo más gordita.

COCINERO: Es oriental, muy trabajador y dueño del restaurante chino del pueblo.

ABUELA: Típica abuelita de unos ochenta años. Siempre va muy arreglada, lleva moño y un bastón para que le ayude a caminar mejor.

RAPEROS: Chicos de unos veinte años que visten y oyen música rap. Su vestuario estará compuesto por camisetas y pantalones anchos, y gorras.

MAESTRA: Es la maestra del pueblo, en estos momentos está de baja por culpa de un esguince y, para andar, utiliza una muleta. Mujer de unos treinta años, usará gafas.

CHICA CIEGA: Es la vendedora de cupones de la ONCE del pueblo, conocida por todos los vecinos también por su amabilidad y simpatía. Llevará gafas oscuras y un bastón para ciegos.

PROFESORA DE DANZA: Es una chica mulata, de unos veinte años, de nacionalidad brasileña y enseña, en su escuela de danza, bailes de todo tipo.

ALCALDESA: Es una mujer de unos cincuenta años, va vestida de una forma muy formal, típica de su cargo.

GUARDIA MUNICIPAL: Llevará un uniforme de policía municipal con la corbata y la gorra habituales de su profesión. Le gusta el fútbol y siempre comenta con el MARIDO los partidos, ya que él es hincha del equipo contrario.

CARTERO: El cartero del pueblo conoce a todo el mundo. Llevará pantalón oscuro, camisa blanca y corbata. Si se quiere, puede utilizar sombrero y una placa acreditativa en la camisa.

FORASTEROS: Son dos hombres de unos cuarenta años. Su vestuario debe ser un traje oscuro, pero elegante y con el que demostrarán que son personas con fines turbios.

PRESIDENTE/A: Persona de unos sesenta años, muy elegante con el aspecto propio del presidente de un país.

PRIMER DÍA

NARRADOR: Esta es la historia de un pueblo muy especial. No es especial porque sea el más bonito, ni el más grande, ni el más rico. Es especial porque allí la tolerancia entre la gente es lo más importante, hasta el punto de que han ganado el premio al pueblo más tolerante del país. Pero un hecho que nadie esperaba, alteró la convivencia que había entre todos sus habitantes. Veréis lo que pasó.

TROTAMUNDOS: *(Se despierta tapado con diarios y se estira. Bosteza y mira al cielo, feliz)* ¡Buenos días, sol!

BARRENDERO: *(Entra por la izquierda, barriendo)* Buenos días, ¿has dormido bien?

TROTAMUNDOS: *(Siempre es muy positivo)* He dormido divinamente.

BARRENDERO: Bueno, yo me voy que tengo que limpiar la plaza de arriba.

TROTAMUNDOS: Poco trabajo tendrás.

BARRENDERO: Sí, la verdad es que la gente de este pueblo es bastante limpia y solo me hace falta vaciar las papeleras y barrer cuatro hojas de los árboles. Adiós. *(Sale por la derecha)*

TROTAMUNDOS: ¡Qué tengas un buen día!, adiós.

VENDEDORA DE ROPA: *(Entra por la derecha. Al TROTAMUNDOS)* Buenos días.

TROTAMUNDOS: ¡Buenos días, guapa!

(La VENDEDORA DE ROPA se pone a arreglar la parada, muy contenta)

FRUTERA: *(Entra por la izquierda y abre su puesto de verduras. A la VENDEDORA DE ROPA)* ¡Buenos días! *(Gritando para ser oída por todo aquel que pase por la plaza)* ¡Tengo las verduras más frescas del mundo!

(Entran por la derecha el MARIDO y su ESPOSA. Por la izquierda entra el BANQUERO, y se encuentran en medio de la escena)

ESPOSA Y MARIDO: Buenos días.

BANQUERO: ¿Dónde vais tan temprano?

ESPOSA: Al médico que a mi marido le duele la barriga. ¿Y tú?

BANQUERO: Pues yo, como cada jornada, voy a abrir el banco.

ESPOSA: Pues que tengas un buen día.

(Por la derecha entra el GUARDIA MUNICIPAL, y al ver al MARIDO se dirige hacia él)

GUARDIA MUNICIPAL: *(Al MARIDO)* Buenos días.

MARIDO: *(Al GUARDIA MUNICIPAL)* Buenos días. Por cierto, ¡ayer ganó mi equipo! ¡Vaya partidazo!

GUARDIA MUNICIPAL: *(Ríe)* Cuestión de suerte.

BANQUERO: Bueno yo os dejo que tengo un poco de prisa. *(Al MARIDO)* Hasta mañana y que te mejores.

MARIDO: Gracias, adiós.

GUARDIA MUNICIPAL: *(Al BANQUERO)* Adiós. *(Al matrimonio)* Adiós y que te mejores.

(Salen de la escena, por la izquierda, el BANQUERO y el GUARDIA MUNICIPAL, por la derecha, el MARIDO y su ESPOSA, que se cruzan con dos COMPRADORAS que van a comprar ropa)

COMPRADORA 1: *(Mirando la ropa del puesto)* ¿Qué mono, no?

COMPRADORA 2: Oh, sí; qué cucada.

COMPRADORA 1: Lo estrenaré para la fiesta mayor. ¿Qué te parece?

COMPRADORA 2: ¡Qué buena idea! Yo también me compraré otro, tan bonito como el tuyo.

VENDEDORA DE ROPA: *(Picarona)* ¡Ya veréis qué guapas vais a estar en la verbena!

(Por la izquierda, entra a escena el COCINERO, cargado con una bandeja y una olla tapada)

COCINERO: *(Saluda a todo el mundo)* ¡Hola!

TROTAMUNDOS: Hola. Oye, ¿me invitas a un café con leche en tu restaurante?

COCINERO: ¡Claro, hombre!

TROTAMUNDOS: A cambio, te dedico un poema. *(Saca un papel y empieza a leer en voz alta)* Mi amigo Chang tiene un gran restaurante...

(El COCINERO se despide del resto de personas que está en la plaza, mientras el TROTAMUNDOS sigue leyendo el poema que ha escrito para él. Juntos salen por la derecha de la escena)

ABUELA: *(Entra, por la izquierda, y se sienta a descansar en el banco. Por la derecha, entra el BARRENDERO)* Buenos días. *(Habla con él mientras da de comer a las palomas)* Grita más que estoy un poco sorda. Que, ¿cómo está la familia? ¿Cuántos hijos tienes ya?

BARRENDERO: Tengo tres y otro de camino.

(La ABUELA hace gestos para indicar que son muchos hijos)

ABUELA: ¡Qué alegría! Yo tuve cinco hijos. Tres hijas y dos hijos y...

BARRENDERO: ¿Y, nietos?

ABUELA: ¡Ay! Ahora no sé si tengo doce o catorce. Espera, los contaré...
(Empieza a contar con los dedos) Paula, Luis...

(El BARRENDERO, para poder continuar su trabajo, sale de la escena por la izquierda, de puntillas, y sin que la ABUELA se dé cuenta)

(Por la derecha, entran los RAPEROS caminando, escuchando música, con su gran radio cd. Se sientan en el banco y saludan a la ABUELA)

RAPERO 1: ¡Ey! ¿Le molesta?

ABUELA: Hombre, un poco sí.

RAPERO 2: *(Bajando el volumen de la música)* ¿Mejor ahora?

ABUELA: Sí, sí. Mucho mejor. Así podemos oírnos. *(Los RAPEROS y la ABUELA harán la mímica de que están llevando una conversación muy amena)*

(Entran, por la izquierda, la MAESTRA y la CHICA CIEGA. La MADRE hará lo mismo por la derecha. Se encuentran en medio de la escena)

MADRE: Buenos días, señorita, ¿cómo va esa pierna? Mis hijos la echan mucho de menos.

MAESTRA: Pues tengo para rato, todavía me duele mucho.

MADRE: *(A la MAESTRA)* ¡Vaya! *(A la CHICA CIEGA)* ¿Cómo estás?

CHICA CIEGA: Mejor. Acabo de pasar la gripe, pero ya me encuentro mejor.

MADRE: Ahora mismo le digo a mi hijo, Pedro, que te lleve un caldo que acabo de hacer... Ya verás qué bien te vendrá.

CHICA CIEGA: Muchas gracias.

MADRE: A ver si me das suerte... Quiero... *(Mirando los billetes de la lotería)* Dame uno que toque.

CHICA CIEGA: *(Le da un billete)* Toma. A ver si tienes suerte.

MADRE: Sí, hija, que nos vendría muy bien un dinerito extra.

(Entra, por la derecha, la PROFESORA DE DANZA, con una libreta y se va hacia el banco. Justo en ese momento, por la izquierda, entran el MARIDO, la ESPOSA y el BARRENDERO y, por la derecha, el TROTAMUNDOS, el COCINERO y el BANQUERO)

PROFESORA DE DANZA: *(A los raperos)* Por favor, bajad la música.
(Hablando a todos en voz alta) Escuchad todos. Estoy preparando el desfile de carnaval del año que viene. ¿Quién se quiere apuntar?

TODOS: Yo, yo, yo.

COMPRADORAS: ¿De qué iremos disfrazadas?

PROFESORA DE DANZA: Todavía no lo sé. Lo tenemos que decidir entre todos.

COMPRADORA 1: Podríamos ir de indios y vaqueros.

VENDEDORA DE ROPA: ¡No! Mejor de chinos.

COCINERO: *(Al COCINERO, como es oriental, no le hace gracia esa idea)* No, no, no.

MADRE: Yo pienso que de extraterrestres sería muy guay.

COMPRADORA 2: A mí me gustaría ir de mariposas.

FRUTERA: Yo pienso que tendríamos que hacer una reunión y votar la propuesta más original.

CHICA CIEGA: Esa me parece una muy buena idea.

FRUTERA: Muchas gracias.

ESPOSA: Anótame a mí y a mi marido.

MARIDO: ¡No, yo no!

ESPOSA: Tú sí, ella baila muy bien y te enseñará.

MARIDO: *(Resignado)* Bueno...

MADRE: Anótame a mí y a mi marido, a ver si se levanta del sofá por una vez, ¡se pasa todo el día mirando la tele!

(Por la derecha, entra la ALCALDESA)

ALCALDESA: ¡Buenos días a todos!

TODOS: ¡Buenos días, señora alcaldesa!

FRUTERA: Estamos hablando del carnaval del próximo año.

ALCALDESA: Bien hecho, las cosas deben hacerse con tiempo. Que luego todo son prisas.

CARTERO: *(Por la izquierda, entra corriendo con una carta en mano)*
¡Señora alcaldesa, ha llegado una carta oficial!

TODOS: ¡¡Oh!!

ALCALDESA: *(La lee y decide hacerla pública)* Escuchad todos, venid.

TODOS: *(Todos se colocan alrededor de la ALCALDESA)* ¿Qué pasa? ¿Qué pasa?

GUARDIA MUNICIPAL: *(Entra por la izquierda y, como ve que no le dejan acceder junto a la señora ALCALDESA, alza la voz) ¡Abren paso a la autoridad!*

(La señora ALCALDESA se pone a leer la carta. Todos se colocan a su alrededor para chismorrear y los RAPEROS, incluso, se suben al banco a ver si, desde allí, pueden atisbar el contenido de la famosa carta)

ALCALDESA: Desde el ministerio nos dicen que este pueblo ha ganado el Premio a la Tolerancia.

TODOS: ¡¡Oh!!

ALCALDESA: Vendrá a entregarlo el Excelentísimo Señor Presidente.

TODOS: ¡¡Ah!!

ALCALDESA: Nos darán un diploma y dinero.

TODOS: ¡¡Oh!!

MAESTRA: ¡Genial! Lo podremos utilizar para arreglar la escuela.

BANQUERO: Y para ayudar a los niños que lo pasan mal por culpa de la guerra.

PROFESORA DE DANZA: Y también podemos dar un dinero a la protectora de animales.

TODOS: ¡Sí! *(Todo el mundo se pone a celebrar el premio) ¡Viva!*

(Todos los personajes harán ver que susurran comentando la buena noticia)

NARRADOR: Pero he aquí que al pueblo llegaron unos forasteros...

(Los FORASTEROS entran caminando, por la izquierda, con una maleta cada uno y lo miran todo)

FORASTERO 1: Escuchen, por favor. Estamos buscando un lugar para dormir.

GUARDIA MUNICIPAL: *(El policía aparta a todos, se señala a sí mismo y los va a recibir)* Bajando por esta calle, al final, encontrarán la pensión del pueblo donde los tratarán muy bien.

FORASTERO 2: Muchas gracias. *(Agarran las maletas. Él y el FORASTERO 1 observan a los vecinos, luego, se miran entre sí y salen de la escena por la derecha)*

(Todos los personajes empiezan a salir de la escena)

PROFESORA DE DANZA: *(Se queda a anotar al cartero en la lista)*
Todavía faltas tú.

CARTERO: ¿Yo? Verás, es que esto de bailar...

PROFESORA DE DANZA: Tranquilo, que yo te enseñaré un «meneíto».

(Salen el CARTERO y la PROFESORA DE DANZA de la escena, por la derecha)

ALCALDESA: Estoy muy emocionada con el premio... ¡Imagínate, el pueblo más tolerante del país!

GUARDIA MUNICIPAL: Sí, señora, es una gran noticia para todos... Y, ahora, si me disculpa: *(Saludo)* A sus órdenes.

ALCALDESA: Adiós, hasta mañana.

GUARDIA MUNICIPAL: *(Haciendo el saludo)* ¡Siempre a sus órdenes!
(Sale de la escena por la izquierda)

TROTAMUNDOS: *(Se gira de nuevo hacia el banco)* Buenas noches, señora alcaldesa.

ALCALDESA: ¿Quieres decir que estás bien durmiendo en el banco?

TROTAMUNDOS: No se preocupe, soy la persona más feliz que se pueda imaginar durmiendo en él y viviendo en un pueblo como este. En pocos días seguiré mi viaje por todo el mundo.

ALCALDESA: Pues no te olvides de enviarnos postales... ¡Ahora a descansar! Buenas noches.

NARRADOR: Pero los visitantes, junto con su maleta, traían un montón de problemas que romperían la armonía que había entre toda la gente del pueblo.

(Se apagarán las luces y se pocos segundos después, se encenderán para dar a entender que es un nuevo día)

SEGUNDO DÍA

TROTAMUNDOS: *(Se despierta tapado con diarios y se estira. Bosteza y mira al cielo feliz)* ¡Buenos días, sol!

BARRENDERO: *(Entra por la izquierda, barriendo)* Buenos días, ¿has dormido bien?

TROTAMUNDOS: He dormido muy bien, teniendo como techo las estrellas y la luna.

BARRENDERO: ¡Qué gran poeta eres! Bueno, yo sigo con mi trabajo, adiós.

VENDEDORA DE ROPA: *(Entra por la derecha. Al TROTAMUNDOS)* Buenos días.

TROTAMUNDOS: ¡Buenos días, guapa!

VENDEDORA DE ROPA: Gracias, zalamero. *(Se pone a arreglar su tenderete y alzando la voz)* ¡Vamos, Marías, que tengo la última moda de París! ¡Y muy barata!

FRUTERA: *(Entra por la izquierda y abre su puesto de verduras. A la VENDEDORA DE ROPA)* ¡Buenos días! *(Gritando para ser oída por todo aquel que pase por la plaza)* ¡Tengo las verduras más frescas del mundo!

(Por la izquierda entran la COMPRADORA 1, que se dirige a comprar fruta y verdura, y la COMPRADORA 2, interesada en algo de ropa)

COMPRADORA 1: Chica, ¡qué buena pinta tienen estas verduras! ¡Quiero tres kilos de patatas!

FRUTERA: Ahora mismo se las pongo, reina.

COMPRADORA 2: ¿Este jersey, no lo tienes en color rojo?

VENDEDORA DE ROPA: No, pero si vuelve la próxima semana, se le puedo traer.

COMPRADORA 2: De acuerdo, esperaré; me gusta mucho.

COMPRADORA 1: Y ponme unas manzanas, parecen riquísimas.

(Entran los FORASTEROS, ya sin maletas y lo miran todo. Se sientan en el banco, junto al TROTAMUNDOS, pero no lo saludan. La COMPRADORA 1 sale, con su compra, por la izquierda y la COMPRADORA 2, por la izquierda)

TROTAMUNDOS: *(A los FORASTEROS)* ¡Buenos días! ¿Qué les parece este pueblo? Yo viajo por todo el mundo y este lo encuentro muy bonito.

(Los FORASTEROS no le dicen nada y le miran con desprecio)

COCINERO: *(Entra en escena, cargado de cajas y saluda a todos)* ¡Hola!

TROTAMUNDOS: Hola. ¿Me invitas a un café con leche en tu restaurante?

COCINERO: ¡Claro, hombre! Además, tengo unos cruasanes buenísimos. Pero, a cambio, me colocarás las mesas y las sillas de la terraza, ¿vale?

TROTAMUNDOS: ¡Eso está hecho! ¿Vamos?

(Salen ambos de la escena, por la derecha)

(Por la izquierda, entra la ABUELA, saluda a todo el mundo y se sienta en el banco. Los FORASTEROS no la miran y se colocan al lado izquierdo del proscenio. Los RAPEROS entran, por la derecha, cargados con su radio cd; se sientan en el banco, saludan a la ABUELA y harán ver que están llevando una conversación de lo más agradable. Los FORASTEROS llevarán una conversación mientras el resto de personajes, menos ellos, se quedan «congelados»)

FORASTERO 1: ¿Estás viendo lo mismo que yo?

FORASTERO 2: Sí, y no me lo puedo creer.

FORASTERO 1: Aquí tenemos que hacer algo gordo.

FORASTERO 2: Este pueblo necesita... un cambio.

(Los demás personajes vuelven a tener «vida» y se mueven con naturalidad. La ABUELA se despide de los RAPEROS con un gesto característico de ellos, y que no haría nunca una mujer de su edad y sale de la escena por la izquierda. Los chicos ríen con la ocurrencia de la ABUELA)

(Los FORASTEROS vuelven a sentarse en el banco, uno a cada lado de los RAPEROS)

FORASTERO 1: ¿Vosotros habláis con la gente mayor?

RAPERO 1: Sí, son muy «enrollados».

FORASTERO 1: Es que nosotros venimos de una ciudad muy moderna y relacionarse con los mayores no mola.

FORASTERO 2: Con la gente mayor no tenéis que hablar. Son viejos, no dicen más que tonterías y te cuentan su vida...

FORASTERO 1: Ni siquiera les debéis tener respeto. Son unos «carcas». Pasad de ellos y de sus... «batallitas».

FORASTEROS: Si queréis ser modernos, ¿eh?

(Los RAPEROS se dirigen hacia el proscenio)

RAPERO 1: ¡Quizá tienen razón!

RAPERO 2: Claro, ellos vienen de una gran ciudad.

RAPERO 1: Y nosotros no hemos estado nunca en una ciudad tan grande.

RAPERO 2: Pues ya has oído a los forasteros, si queremos ser modernos...

(Por la derecha salen los RAPEROS pensando si los FORASTEROS tienen razón o no)

(Los FORASTEROS se dan una palmada, en señal de su primera victoria, y salen por la izquierda)

(Entran todos los personajes que no son de raza blanca: el BARRENDERO, la PROFESORA DE DANZA, el COCINERO, la FRUTERA y la VENDEDORA DE ROPA, y entablan una conversación justo en el puesto de venta de ropa)

(Los personajes de raza blanca: el MARIDO, la ESPOSA, el GUARDIA MUNICIPAL, el CARTERO y el BANQUERO entran en escena, saludando a todos y se colocan a la izquierda, delante del puesto de fruta y verdura. Por la izquierda, entran los FORASTEROS y se dirigen al grupo del GUARDIA MUNICIPAL)

FORASTERO 2: ¿Sabéis?, nosotros venimos de una ciudad cosmopolita y allí las razas no se mezclan.

ESPOSA y CARTERO: ¿Ah, no?

FORASTEROS: No, eso no es moderno.

FORASTERO 1: Nosotros somos blancos y somos superiores, no hay que rebajarse a tratar con las otras razas. *(Señalando al otro grupo)*

MARIDO: Si ya hace muchos años que viven en el pueblo.

BANQUERO: Y están plenamente integrados.

FORASTERO 1: Pero ellos han venido de fuera.

GUARDIA MUNICIPAL: En eso tienen razón.

BANQUERO: Claro, ellos han emigrado de otros países.

FORASTERO 1: En su país, la gente no es blanca, como nosotros.

FORASTERO 2: Ya lo sabéis, si queréis ser modernos...

FORASTERO 1: Como en nuestra gran ciudad... debéis cambiar el «chip» y no tener ningún tipo de relación con gente de otras razas.

FORASTEROS: Si queréis ser modernos, ¿eh? *(Salen de la escena, por la izquierda)*

TODOS: ¿Quizá tengan razón?

(El grupo del GUARDIA MUNICIPAL sale de la escena y cuando pasan por delante de los otros personajes, que no son de raza blanca, no los saludan.)

Estos, preocupados por la reacción de sus vecinos, se juntan y quedan extrañados)

COCINERO: ¿Qué les habrá pasado?

VENDEDORAS: No tengo ni idea.

BARRENDERO: Parecían enfadados con nosotros.

PROFESORA DE DANZA: Pero... ¿no les hemos hecho nada, no?

(Todos hacen gestos de no entender su comportamiento)

(Entran, por la derecha, la ABUELA, la MAESTRA con su muleta, la COMPRADORA 2 y la CHICA CIEGA. Los FORASTEROS entran, por la izquierda, observan y se dirigen hacia el grupo de la PROFESORA DE DANZA, las VENDEDORAS...)

FORASTERO 2: ¿Sabéis?, nosotros venimos de una ciudad muy moderna y cosmopolita.

FORASTERO 1: Allí se valora mucho la belleza y la perfección.

FORASTERO 2: Por eso, en nuestra ciudad, no tratamos con viejos ni con gente con deficiencias.

FORASTERO 1: No son perfectos como nosotros. ¿Verdad que no?

BARRENDERO: Hombre... ¿quieren decir...?

FORASTERO 2: O sino, mirad la tele, solo sale gente guapa...

FORASTERO 1: En nuestra ciudad no tienen cabida los gordos, los que llevan gafas, los calvos...

TODOS: *(Extrañados)* Quizá tengan razón.

FORASTEROS: Claro que tenemos razón. Debéis pasar de ellos. *(Salen de la escena, por la izquierda)* Si queréis ser modernos, ¿eh?

(El BARRENDERO, las VENDEDORAS, la PROFESORA DE DANZA y el COCINERO salen de la escena, sin saludar. La MAESTRA habla con la CHICA CIEGA y le cuenta lo que ha ocurrido)

MAESTRA: ¡No te lo vas a creer! Han pasado por delante de nosotras como si no estuviéramos y ni nos han mirado.

CHICA CIEGA: Quizá tengan razón los forasteros y no deberíamos hablar con esta gente.

COMPRADORA 2: Nosotras no nos merecemos este desprecio.

ABUELA: ¿Qué se han creído estos? ¿Quieren guerra?... ¡Pues la tendrán!

(Salen todos de la escena y poco después entran los FORASTEROS, por la izquierda, y, por la derecha, el GUARDIA MUNICIPAL)

FORASTERO 2: *(Al GUARDIA MUNICIPAL)* Oye, ¿es verdad que tenéis una mujer como alcalde?

GUARDIA MUNICIPAL: ¡Pues sí! Fue votada por mayoría, ¿por?

FORASTERO 1: No, es que en la ciudad de dónde venimos nosotros, los cargos importantes son para los hombres. Ya sabes, en política, negocios...

FORASTERO 2: Así que si queréis pareceros a una ciudad moderna como la nuestra...

FORASTERO 1: Las mujeres en casa.

FORASTEROS: Si queréis ser modernos, ¿eh?

(Salen los dos FORASTEROS, por la izquierda. El GUARDIA MUNICIPAL los mira y sale por el lado contrario, confundido con la extraña información que acaba de oír)

(Entra el TROTAMUNDOS a prepararse para dormir en su banco. Se apagan las luces y poco después se encenderán para dar a entender que viene un nuevo día)

TROTAMUNDOS: Buenas noches, luna; buenas noches, estrellas.

TERCER DÍA

(Entra el NARRADOR)

NARRADOR: Y mira por dónde, aquel pueblo que había ganado el Premio a la Tolerancia...

(Se despierta el TROTAMUNDOS y entran las VENDEDORAS, nadie se saluda)

NARRADOR: Por culpa de esos dos canallas...

(El BARRENDERO entra, no saluda al TROTAMUNDOS y sale de la escena)

NARRADOR: Se convirtió en un pueblo insolidario.

(Entra la COMPRADORA 2 y cruza la escena sin saludar a las VENDEDORAS)

NARRADOR: Un pueblo donde nadie saludaba a nadie.

(Entra el matrimonio, no saludan a la PROFESORA DE DANZA ni a la COMPRADORA 1 que habían entrado en escena y que, también, salen de ella sin saludar a nadie)

NARRADOR: Los unos porque eran extranjeros.

(Entra el COCINERO y no saluda al TROTAMUNDOS, cada uno sale de la escena por un lado diferente)

NARRADOR: Los otros porque eran viejos.

(Llega la ABUELA y se sienta en el banco. En ese mismo momento, por la otra parte de la escena, entran los RAPEROS y terminan sentándose a su lado. Poco después, discuten por el ruido de la música y cada uno de ellos vuelve a salir de la escena por el lugar por el que había entrado)

NARRADOR: O porque eran pobres.

(Por un lado, entra el BANQUERO y, por el otro, la MADRE y la MAESTRA. Se cruzarán en medio de la escena sin saludarse)

NARRADOR: Unos porque eran altos o demasiado bajos.

(Entran la ALCALDESA y el CARTERO, cada uno por un lado diferente. El CARTERO le da, de mala gana, una carta y ambos salen de la escena)

NARRADOR: O bien porque cada uno era de un equipo de fútbol diferente.

(Entran el MARIDO por un lado y, por el otro, el GUARDIA MUNICIPAL. Los dos se cruzan sin, ni siquiera, mirarse)

NARRADOR: Y, así, terminaron por no hablarse con nadie.

(Entra la CHICA CIEGA sola y cruza la escena lentamente)

NARRADOR: Ya no se preocupaban de los demás, solo de su propia conveniencia.

(Las dos VENDEDORAS miran a la CHICA CIEGA, pero deciden no ayudarla y salen de la escena, cada una por un lado diferente. Despacio, la CHICA CIEGA ha salido de la escena sin ayuda de nadie)

NARRADOR: Y esto llevó al enfrentamiento, al rechazo, al racismo y al odio entre aquella buena gente. Al final, nadie era feliz.

(Durante las últimas frases han entrado todos los personajes del pueblo y se quedan unos al lado de los otros, pero sin hablarse. Entran la ALCALDESA y el GUARDIA MUNICIPAL, ambos se colocan en el centro del escenario)

ALCALDESA: ¡Qué vergüenza! *(Todo el pueblo se acerca)* Está a punto de venir el señor presidente, a entregarnos el premio como pueblo más tolerante, y nadie es capaz de hablar con nadie ni de hacer nada por los demás. Hemos pasado de ser el pueblo más tolerante al más intolerante. ¡Qué desgracia!

GUARDIA MUNICIPAL: *(Pasa por delante de la gente y estos bajan la cabeza)* ¿Cómo es posible que, en pocos días, hayamos pasado de ser personas cívicas a parecer... enemigos?

PROFESORA DE DANZA: *(Reaccionando)* Sí, señores; qué más da que uno haya nacido aquí o en la otra punta del mundo.

COCINERO: Lo importante es que sea buena persona.

ESPOSA: ¿Qué nos han hecho creer esos forasteros, que la gente de raza blanca es mejor que las personas de otro color?

MADRE: Yo conozco más de uno de aquí, muy blanquito, que ha estafado a muchísima gente.

CARTERO: Eso, mirad las noticias del telediario.

GUARDIA MUNICIPAL: La única raza que existe es la raza humana.

TODOS: Sí, señor.

MARIDO: Además, cada uno puede ser... de un equipo de fútbol.

BANQUERO: *(Dirigiéndose al MARIDO y al GUARDIA MUNICIPAL)*
No hay que olvidar que solo es un deporte y, como tal, a veces se gana y, a veces, se pierde.

GUARDIA MUNICIPAL: O se empata.

(Todos ríen con el comentario del GUARDIA MUNICIPAL)

VENDEDORA DE ROPA: Y también nos ha hecho creer que las personas debemos ser todas delgadas, altas y guapas... ¡ni que fuéramos la Barbie!

ALCALDESA: ¡Aquí todos somos gente normal!

MAESTRA: ¡Sí, señor! ¡Viva la diversidad!

(Todos los vecinos hablan a la vez, quejándose de las ideas que los FORASTEROS les han inculcado en un solo día)

(Entran, por la derecha, los FORASTEROS)

FORASTERO 2: Que, ¿estáis contentos? ¡Ahora sí que sois un pueblo moderno!

FORASTERO 1: El más moderno de todos.

(Todos miran a los FORASTEROS muy enfadados)

FORASTERO 2: ¿No estáis contentos?

FORASTERO 1: Ahora parecéis gente de una gran ciudad.

GUARDIA MUNICIPAL: *(Los agarra de la parte de atrás del cuello de su americana y los lleva al extremo izquierdo del escenario)* ¡Ahora sabréis qué es ser... «moderno»!

FORASTERO 2: Suéltame, suéltame.

FORASTERO 1: Así no seréis nunca modernos.

FORASTEROS: Siempre seréis... ¡gente de pueblo!

GUARDIA MUNICIPAL: ¡¡Fuera, y no volváis nunca más por aquí!!

(Salen los tres de la escena, por la izquierda)

(Los vecinos se quedan avergonzados, mirando al suelo)

CHICA CIEGA: Mire, señora alcaldesa, perdone que le diga, pero creo que es el momento perfecto para pedir disculpas.

(La gente aplaude la idea, se abraza y hace las paces. Mientras, el GUARDIA MUNICIPAL entra en la escena y va a decirle algo al oído a la ALCALDESA)

ALCALDESA: ¿¡Qué!?

GUARDIA MUNICIPAL: *(Gritando)* ¡El Excelentísimo Señor presidente!

(Sonará una música triunfal. Entra el PRESIDENTE, con el premio en la mano, saluda a la ALCALDESA y, después, se dirige a los habitantes del pueblo)

PRESIDENTE: Gracias, gracias por esta acogida tan espectacular. Estoy muy emocionado, de verdad. *(Toma aire)* Bueno, como presidente que soy de nuestro país, tengo el honor de entregar este galardón al

pueblo más tolerante y solidario. (*Mirando a todos los vecinos*)
Porque lo es, ¿no?

TODOS: ¡¡Sí!! (*Aplauden y gritan*) ¡Viva el Excelentísimo Señor presidente! ¡Viva nuestra alcaldesa!

ALCALDESA: Es un honor recibir de manos del presidente tan importante premio. Ahora, para festejarlo, le invito a él y toda la gente de nuestro pueblo a disfrutar de una gran verbena.

TODOS: ¡Que empiece la fiesta!

(*Sonará una alegre música típica de verbena y algunos en parejas y otros en pequeños grupos, empezarán a bailar, hasta el momento que hable el NARRADOR que lo harán como en cámara lenta*)

NARRADOR: Y, así, termina la historia de este pueblo que, al final, no se dejó engañar, sino que valoró lo que era mejor: tener amigos, ayudarse unos a otros y vivir en paz y armonía.

TODOS: (*Al público*) ¡Y eso... sí qué es moderno!

TELÓN